



Carlos Raúl Villanueva es considerado como el más destacado personaje de la arquitectura moderna del pasado siglo. Sus obras arquitectónicas se enmarcaron dentro del movimiento modernista; pero posteriormente lo trascendió, rompió con él para buscar un sistema de formas universales donde lo local y lo moderno se integraran. La espacialidad, la volumetría, los colores, y la relación interior-exterior de sus obras son temas de debate y estudio.

En tal sentido, con motivo a celebrar los 114 años del natalicio de Villanueva se realizaron un conjunto de actividades culturales y artísticas, desde el 26 al 30 de mayo. Esto con el fin de conmemorar al excelso arquitecto de la Ciudad Universitaria de Caracas, sede la Universidad Central de Venezuela (UCV), una de las más importantes y emblemáticas obras legadas por él. Además de afianzar la identidad y compromiso institucional a toda la Comunidad Universitaria.

Entre las actividades más destacadas de esa semana estuvo la proyección del documental *Villanueva, El Diablo*. El Proyecto fue realizado bajo la Producción de Constanza Burucúa y Juan Andrés Bello; escrito y

# Villanueva

## Una nueva percepción



dirigido por Juan Andrés Bello; Enrique Blein y Rafael Núñez en la Dirección de fotografía; y José Manuel Vieira en la narración.

El epíteto de El Diablo hacia Villanueva se debe a que Alexander Calder, arquitecto estadounidense y amigo de éste, lo consideraba un genio valiente, temerario, que se arriesgaba empleando nuevos estilos y formas en la arquitectura. “El arquitecto abandona la simetría y comienza a transitar por otras vías. Villanueva entiende a la Universidad como un organismo viviente”, dijo José Manuel Vieira en el documental.

Aparte: en el último día de la semana aniversario, se efectuó “Traslaciones: performance acerca de las Nubes de Calder” desde el interior del aula El Aula Magna hasta la Plaza Cubierta, con el objeto de conectar de una forma más poética con la obra arquitectónica de Villanueva, convirtiendo a los asistentes en elementos plásticos, vivos y dinámicos.

Se experimentaron allí con nuevas percepciones, evocándolas no desde una reminiscencia histórica; sino

desde la intuición sensible que conectara al individuo con la sala. En conclusión, crear una nueva puesta en escena a través de los asistentes, segmentos constructores de una nueva obra y experiencia. Así como las Nubes de Calder evocaban la vida y el movimiento.

María Egea, encargada del performance, explicó que la actividad se efectuó por medio de un trabajo mancomunado entre ella y Miguel Braceli, profesor de la Facultad de Arquitectura, para honrar a Villanueva y darle un nuevo sentido a su obra.

Entre las otras actividades efectuadas dentro de la UCV con motivo al natalicio de Villanueva a lo largo de esa semana, estuvieron: el Concurso de Dibujo Infantil, efectuado en la Sala María Picón Salas; la Exhibición Deportiva en el Estadio Olímpico; celebración del egresado universitario; la tertulia Un artista y un café; Ecléctica 360; y por último, el Foro de estudiantes sobre los DDHH. ■ **Jehosafat Beccerra**

